Escogiendo la Opción de Dios

Por: Barbara Samuel

Me gustaría que consideráramos el Corazón de Dios para con Su pueblo: para aquellos que Él ha traído en una unión con Él. No se trata sólo de que Dios desea que aquellos de nosotros que somos "salvos" vayamos algún día a un lugar llamado "Cielo". Dios desea que aquellos de nosotros que lo conocemos en la salvación, experimentemos y disfrutemos de la plenitud y grandeza de esta relación cada día, incluso mientras estamos aquí en esta tierra. Hay una "plenitud" de nuestra salvación que muy pocos de nosotros hemos llegado a experimentar, a pesar de que este es el deseo de Dios para nosotros. Esto lo vemos muy bien redactado en la oración de Pablo para la Iglesia en Efesios 3: 17-21, *“para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, ¹⁸ seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, ¹⁹ y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. ²⁰ Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, ²¹ a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.”*

Noten que Dios desea que seamos llenos de toda la plenitud de Dios, pero esto no es solo para que podamos ir presumiendo de lo que hemos recibido de Dios. Dios hace todo para un propósito - Su Propósito: y esto es para su gloria. Él debe ser visto y dado a conocer en la Iglesia, en los creyentes en Cristo Jesús; en aquellos que están experimentando la plenitud de todo lo que Él es.

Así que quiero que comencemos a considerar el Corazón de Dios para Su propio pueblo en las Escrituras. Veamos el tipo con el Israel natural: traer un pueblo no sólo fuera de la esclavitud, del pecado, del mundo, y de la muerte, sino introducirlo en Sí mismo, para ser Uno con Él, en el Lugar que Él preparó para Sí Mismo, para habitar. (Éxodo 15:17). Y para este pueblo, Él sería su Dios, y ellos serían Su pueblo. Ahora sabemos que estas personas fueron redimidas de Egipto por la Sangre del Cordero, que es un tipo hermoso de nuestra redención y salvación en Cristo. Estas fueron las personas que Dios trajo a un Pacto con Él mismo. Él les dio leyes y mandamientos para que pudieran vivir con Él, y un sistema de adoración -

todo lo que necesitarían para caminar en esta relación con Él; a esto Él los había introducido. Y todo lo que Dios les pidió era que lo amaran y lo obedecieran.

Pero quiero que veamos que Dios quería aclarar algo acerca de esta relación: no sólo quería un montón de gente religiosa siguiendo una serie de reglas religiosamente. Estas fueron las personas a quienes Dios les dijo: "Tú eres Mío." Éxodo 19: 5-6, *"Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. ⁶Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel."* Pero también quiero que consideremos el versículo 4, *"Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí."* Sí, ellos vieron lo que Dios les hizo a los egipcios al llevarlos a su liberación, pero lo más importante que quiero que veamos es, que Dios los introdujo en Él Mismo. Y en la mente de Dios esto significaba que Él los llevó a ser Uno con Él.

Y como leímos en el Antiguo Testamento, hubo grandes tratos de Dios con Israel: proveyó para ellos, los animó, los amonestó y los corrigió, e incluso los castigó cuando fue necesario. Esto no fue porque Él fuera un Dios malo o vengativo, sino un Dios amoroso que los quería - Su pueblo, aquellos que eran conocidos por Su Nombre, para que experimentaran su amor y bondad y caminaran continuamente en esta relación con Él. Las Escrituras declaran que Dios quería que *"les fuera bien"* en todas las cosas. Y la palabra *"bien"* aquí (Strong # 3190) significa: estar bien, hacer bien, sólido, hermoso, feliz, exitoso, correcto, aceptado, parecer mejor, alegre, contento, hallar favor, ser dulce. Este era el pensamiento de Dios para Su pueblo. Y vemos esto bellamente expresado en el libro de Deuteronomio. Ahora, Deuteronomio es el libro en el que se registra la historia de Israel entrando a Canaán, la tierra que Dios les prometió. Pero Dios no quería que sólo entraran en esa tierra; ellos debían ir a la tierra para poseerla, para hacerla suya. Deuteronomio 1:8, *"Mirad, yo os entrego la tierra; entrad y poseed la tierra que Jehová juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, que les daría a ellos y a su descendencia después de ellos."* Y la palabra *"poseer"* (Strong # 3423), significa ocupar por la expulsión de los inquilinos anteriores y poseer en su lugar. Significa apoderarse, y hay una acción implícita de expulsar y destruir con el fin de heredar y hacerla propia.

Así que lo que Dios deseaba para Israel era, que fueran a la tierra, expulsaran a todos los habitantes y tomaran posesión de toda la plenitud de esta tierra - experimentar todo lo que Dios les había preparado. Pero las Escrituras declaran enfáticamente que a fin de que "les fuera bien" Israel tenía que ser obediente a Dios. Así que en este libro de Deuteronomio que narra la entrada y posesión de Israel a la tierra, vemos 10 casos en los que Dios habla de que las cosas "les vaya bien". La inferencia aquí es que para que "nos vaya bien" tenemos que seguir las Palabras de Dios y Sus caminos. Por favor consideremos estas escrituras en oración:

Deuteronomio 4:40. *"Y guarda sus estatutos y sus mandamientos, los cuales yo te mando hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y prolongues tus días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da para siempre."*

Deuteronomio 5:16, *"Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da."*

Deuteronomio 5:29, *"¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!"*

Deuteronomio 5:33, *"Andad en todo el camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis y os vaya bien, y tengáis largos días en la tierra que habéis de poseer."*

Deuteronomio 6:3, *"Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres."*

Deuteronomio 6:18, *"Y haz lo recto y bueno ante los ojos de Jehová, para que te vaya bien, y entres y poseas la buena tierra que Jehová juró a tus padres;"*

Deuteronomio 12:25, *"No comerás de ella, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, cuando hicieres lo recto ante los ojos de Jehová."*

Deuteronomio 12: 28, *"Guarda y escucha todas estas palabras que yo te mando, para que haciendo lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová tu Dios, te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti para siempre."*

Deuteronomio 19:13, *“No le compadecerás; y quitarás de Israel la sangre inocente, y te irá bien.”*

Deuteronomio 22: 7, *“Dejarás ir a la madre, y tomarás los pollos para ti, para que te vaya bien, y prolongues tus días.”*

Veamos otra cosa del Corazón de Dios. Él no estaba poniendo un montón de reglas para luego castigar a la gente porque no podía guardarlas. Para Dios esto sería: para que “les fuera bien”, ¡lo que significaba que iban a caminar en unidad con Él! A Él le dolió cuando Su pueblo caminó separado de Él trayendo para ellos mismos muchos problemas debido a su desobediencia. Y por Su amor a Su pueblo Israel, Dios una y otra vez levantó profetas para llamarlos de nuevo a Él, para que pudieran experimentar todo lo que había hecho por ellos al sacarlos de Egipto a "la tierra". Y tenemos que entender correctamente que los profetas del Antiguo Testamento fueron levantados en Israel para darles la Palabra de Dios - no a "nosotros" los creyentes de hoy - profecías de acontecimientos futuros, pero principalmente para llamarlos de regreso a Jehová su Dios a quien ellos habían dejado. Y este pensamiento de que las cosas "les fueran bien", fueron dichas por el profeta Isaías cuando le habló a Israel de su desobediencia. Las cosas “serían para bien” si le obedecían a su Dios.

Isaías 1: 18-20: “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. ¹⁹ Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra; ²⁰ si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho.”

Noten "dispuestos a". Esta es una condición del corazón, y no son sólo acciones que tomamos en la carne. Isaías trae aquí un contraste definitivo: la obediencia trae grandes recompensas, y la rebelión trae resultados devastadores. ¿Por qué? No porque el enemigo fuera muy fuerte, sino porque el Señor lo dijo. El Señor les estaba dando una elección: o bien elegirlo a Él y obedecerlo o rebelarse contra Él, pero, Él les estaba diciendo claramente las consecuencias de sus decisiones.

Continuemos considerando el deseo de Dios de que Su pueblo llegara a experimentar todo lo que Él había preparado para ellos, pero tenemos que

ver que para que esto sucediera debían estar en Su Camino. Vemos en la Escritura, y descubrimos en nuestra propia experiencia, que cuando Israel le permitió gobernar a Jehová su Dios y se sometió a Él en todas las cosas, disfrutaron de un gran gozo y victoria. Pero cuando ellos (y nosotros) queremos hacer las cosas "a nuestra manera" hay confusión y derrota. Por eso es importante para nosotros ver qué elegimos: o el Camino de Dios o el del hombre. Ahora, recordemos que el Camino de Dios está en los Cielos, pero podemos rechazarlo aquí en la tierra y sufrir por esa elección. Y tenemos que ver que Dios hace que Su voluntad y Su Camino sean conocidos, Él no es ambiguo. Él establece Su Mente, y luego nos dice qué debemos elegir. Pero también nos dice las consecuencias de nuestra elección. Esto comenzó en el jardín. Génesis 2:9, 16-17, *"Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal..."*¹⁶ *Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer;*¹⁷ *mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás."* En el jardín Dios estableció el Árbol de la Vida y el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Y dijo Dios: si usted come del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal muere, será separado de Dios. Esta fue la Mente de Dios y así es como Él todavía funciona hoy día. Adán escogió ese árbol para hacerse sabio y vivir por sí mismo, al margen de Dios. Esta no fue la elección de Dios para el hombre, pero Adán lo escogió para sí y recibió las consecuencias de su elección. Él fue puesto fuera del jardín, no pudo regresar a la presencia de Dios. Génesis 3: 23-24, *"Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado."*²⁴ *Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida."*

Pero noten, Dios "guardó El Camino del Árbol de la Vida", porque esa era Su elección para el hombre, para que pudiera tener una relación y una unión con Dios. Dios no cambió Su elección porque Adán no eligió la opción de Dios, ¡y nunca lo hará! Y "El Camino del Árbol de la Vida", y que todos debemos saber es, **La Cruz de Jesucristo**. Así que incluso hoy en día, si elegimos la opción de Dios: el Árbol de la Vida, vivimos - en unidad con Él. Pero si optamos por el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal - morimos, somos separados de Dios.

Y en Deuteronomio 28, Moisés establece para Israel las bendiciones de Dios por la obediencia, y las maldiciones de Dios por la desobediencia. Y es

importante que veamos que estas bendiciones y maldiciones dependen del Pueblo de Dios obedeciendo la Voz del Señor y deseando cumplir todos sus mandamientos. Deuteronomio 28: 1-2, 15, *“Acontecerá que si oyes atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. ² Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyes la voz de Jehová tu Dios... ¹⁵ Pero acontecerá, si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán.”*

Pero él insta a Israel a ser obediente a su Dios Jehová, ese Uno con quien ellos están en Pacto, quien ha hecho tanto por ellos. Él puso delante de ellos la Vida y el bien; y la Muerte y el mal; y les dijo elijan. Pero debemos ver el corazón de Dios para con ellos: Dios quiere que elijan Su opción - ¡LAVIDA! Deuteronomio 30:15-20 *“Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos y sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendicirá en la tierra a la cual entras para poseerla. Pero si tu corazón se apartare, y no oyes, y te dejares extraviar, y te inclinares a dioses ajenos y les sirvieres, yo os protesto hoy que de cierto pereceréis, y que vosotros no tendréis largos días sobre la tierra, a donde vais, pasando el Jordán, para ir a tomar posesión de ella. Al cielo y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge pues la vida, para que vivas tú y tu simiente; amando al Señor tu Dios, y para que puedas obedecer su voz, y siguiéndole a él, porque él es tu vida, y prolongación de tus días; para que habites en la tierra que Jehová juró a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar.”* Este es el corazón de Dios para Su pueblo - que lo encuentren como su VIDA. ¡Él quiere que ellos lo elijan!

Así que Dios desea que elijamos la Vida: la Vida eterna. Ahora eso no quiere decir que "nosotros" vivamos para siempre, sino que recibamos Su vida y vivamos en unión con Él eternamente. Y eso empieza ahora cuando elegimos la Vida. Y Dios ha determinado cómo sucede esto: Él ha escogido que Cristo sea el Camino por el cual obtenemos la Vida eterna.

1 Juan 5: 11, *“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.”*

Juan 10:10, *“El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.”*

Él es Aquel por el cual nos acercamos a Dios; unidos a Él.

Juan 14:6, *“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”*

Debemos ver claramente por estas Escrituras que, si queremos llegar a Dios y estar en unión con Él, en Pacto con Él, y en una relación de vida con Él, tenemos que elegir Su opción; debemos estar de acuerdo con Su elección. Amos 3: 3: *“¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”* No estamos hablando de "la elección de una religión", estamos hablando de la elección de la Vida, de la elección de la opción de Dios – la Salvación Eterna, la Vida en Cristo Jesús.

Y hay que entender que "Cristo" es "el Lugar" que Dios ha elegido para que un pueblo esté "en" (en reposo, hallados Él como su Ser) unión con Dios, teniendo Su Vida. Esto fue lo que Dios determinó y planeó incluso antes de crear el mundo. El Lugar escogido de Dios, la elección de Dios: Cristo fue establecido Eternamente en la Deidad incluso antes del mundo. Efesios 1: 4: *“Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor:”* Pero debemos entender que Dios no escogió a unos y otros no "en Cristo", sino que Cristo es el Lugar: el Lugar de Su elección, el Lugar / Persona que Dios escogió para que Su pueblo estuviera. Ahora, individualmente podemos optar por aceptar a Cristo o no: elegir la muerte o la Vida. Pero Cristo es donde Dios ha puesto todas sus bendiciones espirituales. Efesios 1: 3: *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo:”* Y cuando elegimos a Cristo tenemos todo lo que Dios ha preparado para un pueblo que vive unido a Él. Veamos todos estos beneficios en Efesios 1: somos hechos santos y sin mancha, predestinados para ser adoptados, aceptados en el Amado, tenemos redención, el perdón de los pecados, Él ha sobreabundado para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia. Y en Cristo se cumplen todas las promesas de Dios porque es allí donde Dios las escogió tener. Así que cuando "elegimos a Cristo" sin duda “nos va bien”.

Y es importante para nosotros entender lo que Dios ha elegido, porque las Escrituras nos dicen algunas cosas gloriosas sobre esto. Efesios 1:10: *“Que en la dispensación del cumplimiento de los tiempos sean reunidas bajo una*

cabeza todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, y las que están en la tierra; incluso en él." Todas las cosas que leemos en la Biblia, y todas las cosas que Dios ha preparado y prometido se llegan a tener plenamente comprendidas y experimentadas donde Dios las ha puesto - EN CRISTO. El Plan Eterno de la Trinidad fue siempre centrar todas las cosas en Cristo. Colosenses 1:16-19, *"Porque en él fueron creadas todas las cosas que están en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por él, y para él. Y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él es el principio, el primogénito de entre los muertos; para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,..."*

Esto es lo que El Padre ha elegido y lo que Él ha hecho que Cristo sea; y nosotros debemos darle Su posición preeminente en todas las cosas. ¿Por qué? Debido a que al Padre le agrada que toda la plenitud de la Deidad habite en Él - Aquel a quien Dios ha escogido para ser la expresión de Sí Mismo, la manifestación del Corazón de Dios y la mente hacia Su pueblo. Observe que todo esto es acerca de Él y no de nosotros. Dios no nos ha escogido, Él ha escogido a Cristo y desea que nosotros experimentemos todo lo que Él es, porque Dios "nos ha elegido en Él". Y Dios en Su sabiduría desea que vivamos en la plenitud de todo lo que Cristo es. Colosenses 2: 9-10, *"Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad."* Así que, como Dios ha elegido poner todas las cosas en Su Hijo, Dios quiere que Lo escojamos a Él, y encontremos todas las cosas EN ÉL.

Así que podemos ver que la elección de Dios es Su Hijo Jesucristo, pero igual de importante es, que veamos que la elección de Dios es también la cruz: la muerte y sepultura de Jesucristo con el fin de dar a luz Su resurrección y darnos nueva vida. Recuerden que Dios no eligió a Su Hijo para que fuera un buen hombre y anduviera por la tierra haciendo milagros. Dios eligió a Su Hijo, incluso antes de que el mundo fuera hecho, como el Cordero que sería inmolado y que Su sacrificio fuera aceptado para nuestra redención. I Pedro 1:18-20, *"Sabido que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, ¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ²⁰ ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,"*. Apocalipsis 5: 6, *"y miré, y he aquí en medio del*

trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra ... 9, y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; "

Como Dios escogió a Jesús y la Cruz, no se puede "elegir a Cristo" y rechazar Su cruz: ¡Son Uno! Y aunque nuestra comprensión teológica puede ser escasa, cuando recibimos a Jesucristo, Dios no nos coloca en una religión, nos coloca en Su muerte; nos coloca en la obra de Su Cruz. Romanos 6: 3-4, "*¿No sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él por el bautismo en la muerte, para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.*" Tenemos que llegar a esta comprensión de Dios y de buena gana y obedientes escoger no sólo a Jesús, sino Su Cruz. Esto es lo que Filipenses 2 dice: debemos tener "una misma mente", siendo obedientes hasta la muerte, incluso la muerte de la cruz. Y nuestra obediencia es nuestra elección de La Cruz de Cristo que Dios escogió para nosotros.

Pero no estoy sugiriendo que esto solo llegue a ser una doctrina teológica para nosotros. Jesús mismo dijo que si queremos ser Sus discípulos debemos elegir Su cruz por nosotros mismos. Mateo 16:24-25, "*Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.*" Si realmente elegimos la obra de la cruz (porque podemos elegir Su cruz o rechazar Su obra), no buscamos salvar nuestra propia vida, la perderemos por amor de Cristo. ¿Por qué? ¡Porque esta fue la elección de Dios! Dios no nos eligió a nosotros en la carne, eligió a CRISTO; y siempre y cuando la cruz tenga su obra completa en nosotros, se elimina lo viejo, el hombre de carne, todo lo que no es Cristo, y sólo permite que Él permanezca. Entonces la realidad de Gálatas 2:20 será la verdad por la cual vivimos y funcionamos diariamente. "*Estoy crucificado con Cristo: sin embargo vivo; pero no yo, sino que Cristo vive en mí: y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí.*" Pero esto sólo funciona en nosotros cuando elegimos continuamente la Cruz, porque la elección de la Cruz no es una única decisión en nuestra "conversión", debe ser una continua elección que permitirá que la Cruz obre continuamente en nosotros.

¡Qué el Señor abra nuestros ojos espirituales y trate con nuestros corazones para que podamos continuamente elegir el vivir por Cristo y la obra consumada de Su Cruz! Y cuando lo hagamos, entonces no será nosotros tratando de ser cristianos, tratando de ser como Jesús, sino CRISTO viviendo Su vida en nosotros, glorificando al Padre. Ya no serán los santurriones esfuerzos carnales de los religiosos, sino la presencia del Hijo, que es lo que le agrada al Padre.

Así Su Hijo - El Señor Jesucristo - es el elegido de Dios incluso desde antes de la fundación del mundo como el Salvador, el Libertador, el Redentor, el Sanador - ¡todas las cosas! Dios ha escogido a Su Hijo para que gobierne y reine, especialmente sobre Su pueblo. Efesios 1:22 dice: "... *Dios lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, que es su Cuerpo ...*" esto es lo que Cristo es ahora – el elegido de Dios para gobernar Su cuerpo; pero ahora nos corresponde decidir si vamos a elegir también la opción de Dios, y permitirle a Cristo que gobierne y reine en todas nuestras cosas. Es nuestra elección, pero recordemos que habrá consecuencias por lo que decidamos. La vida o la muerte: la elección de la opción de Dios nos traerá la Vida, la Vida Eterna, la unión con Dios; rechazar la elección de Dios nos traerá la muerte, la separación de Dios. Y sólo quiero reiterar la frase que vimos en Deuteronomio; cuando elegimos la opción de Dios "nos irá bien". Pero cuando rechazamos la elección de Dios, y tomamos decisiones por nosotros mismos, o lo que nos parece correcto, las cosas "no van a salir bien". Proverbios 14:12, "*Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte.*" Así que si vivimos por nuestra propia sabiduría, por lo que nos parece correcto, en lugar de permitir que el Señor sea nuestra sabiduría y regla en nosotros, el fin de esto es verdaderamente muerte - separación de Dios. Recordemos, ¡¡la elección es nuestra!!

Todo el asunto se reduce ¿a quién va a servirle usted? ¿A quién va a dejar gobernar, no sólo gobernar *en* usted, sino gobernarlo *a* usted? ¿Al Señor que lo ha redimido y guardado fielmente, o, a otros dioses - incluso a usted mismo o lo que adora que está fuera de Él? Esto es lo que tenemos que decidir y elegir, y esto es algo deliberado: reconocer y amar al Señor, por un lado; mientras que por otro lado, eliminar a todos los otros dioses y cosas que lo controlan. Josué afirma esta elección enfáticamente en, Josué 24:14-15 "*Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle en sinceridad y verdad; y quitad los dioses a quienes sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servir a Jehová. Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses que sirvieron vuestros padres, cuando*

estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová." Dios quiere que lo escojamos y le sirvamos a Él - permitiendo Su dominio sobre todo lo que Él ha establecido para Su pueblo. Y al elegirlo a Él y Su Reino sobre nosotros, debe darse un completo abandono y renuncia de cualquier otra fuerza gobernante, incluso de nosotros mismos y de nuestros pensamientos religiosos. ¡Nosotros realmente no podemos servirles a dos señores!

En este sentido recuerdo lo que ocurrió cuando Jesús se apareció en el Monte de la Transfiguración. Moisés y Elías aparecieron también, pero Dios estaba mostrando su mejor opción - ¡SU HIJO! Mateo 17: 2-5, *"Y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd."* La elección de Dios no era tres enramadas para los tipos, sino sólo UNO, el que eclipsó a todos ellos y vendría en la plenitud de Dios - ¡Su Hijo! Él era el amor del Padre, y Él era el único al que ellos debían escuchar. ¡Y Dios quiere que nosotros también optemos ver y oír sólo a Su Hijo!

Para mí todo se reduce a ¿quién está en el poder? ¿A quién nos encontramos sujetos en todas las cosas? Esto lo vemos en las Escrituras con respecto a la cuestión del "Rey" en Israel, en el libro de Samuel, cuando Israel está exigiendo un "Rey". I Samuel 8: 5-6, *"Y le dijeron: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones. Pero no agradó a Samuel esta palabra que dijeron: Danos un rey que nos juzgue. Y Samuel oró al Señor."* Y el problema era que Dios deseaba gobernar a Israel, no el hombre. Iban a ser diferentes de todas las otras naciones, porque Jehová Dios había de ser Rey sobre ellos. Así que cuando Israel estaba exigiendo un "Rey" para ser como todas las naciones, estaba rechazando a su Dios que reinaba sobre ellos - ¡un asunto muy serio! I Samuel 8: 7-9 *"Y Jehová dijo a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos. Conforme a todas las obras que han hecho desde el día que los saqué de Egipto hasta hoy, dejándome a mí y sirviendo a dioses ajenos, así hacen también contigo. Ahora pues, oye su voz; mas protesta solemnemente*

contra ellos, y muéstrales cómo les tratará el rey que reinará sobre ellos." Fue su rechazo a Dios reinando sobre ellos lo que desagradó a Samuel y al Corazón de Dios. Y realmente quiero que consideremos esto; al igual que Israel queremos que Dios haga las cosas a favor de nosotros: que nos bendiga, nos haga prosperar, nos proteja. Pero cuando se trata de Él gobernándonos, es otra cosa. Dios escogió Su gobierno sobre Su pueblo - no el gobierno de la carne, pero Israel rechazó ese gobierno y exigió un rey para parecerse a todas las otras naciones. ¡Algo que Dios no eligió para que fueran! Él debía ser su fuerza, protección, guía y provisión - ¡no un hombre! Así que Israel tuvo que elegir entre el estado de la carne o el gobierno del Espíritu – el gobierno de Dios. Y a medida que continuamos leyendo, vemos que Dios tenía El Rey que Él deseaba para Israel, y no sólo un rey - un hombre que pareciera “un rey digno” a los ojos del hombre.

Y Dios también les dijo qué tipo de rey tendrían si Lo rechazaban a Él como Rey de ellos: uno que funcionaría conforme a la carne y sacaría provecho de ellos, y las cosas no "irían bien para ellos", porque esta no era la opción de Dios para ellos. I Samuel 8:11-18, *"Y él dijo: Este será el derecho del rey que reinará sobre vosotros: tomará vuestros hijos, y los pondrá en sus carros, y para ser sus jinetes; para que corran delante de su carro; y nombrará capitanes de millares, y jefes de cincuenta; los pondrá asimismo a que aren sus campos y sieguen sus mieses, y que hagan sus armas de guerra, y los instrumentos de sus carros. Tomará también a vuestras hijas para perfumistas, cocineras y amasadoras. Y tomará vuestras tierras, vuestras viñas y vuestros olivares, incluso lo mejor de ellos, y los dará a sus siervos. Y tomará la décima parte de su grano y vuestras viñas, para dar a sus oficiales y a sus siervos. Tomará vuestros siervos y vuestras siervas, y vuestros mejores jóvenes, y vuestros asnos, y con ellos hará sus obras. Tomará el diezmo de vuestros rebaños, y seréis sus siervos. Y clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido; y Jehová no os responderá en aquel día."* Dios sabía sobre la elección de Israel de “Un Rey” (diferente de “El Rey” que Dios había escogido para ellos) que podría dañar su relación con el Señor, lo que Él no quería que sucediera. Pero esto es lo que ellos eligieron. I Samuel 8:19-20, *"Pero el pueblo se negó a obedecer la voz de Samuel; y ellos respondieron: No; sino que habrá rey sobre nosotros; y nosotros seremos también como todas las naciones; y nuestro rey nos juzgará, y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras."* Y esto fue un problema para Israel, y también lo es para nosotros; ellos estaban continuamente escogiéndose por encima de Dios; rechazándolo para que Él no reinara sobre ellos. No eligieron la opción de Dios que era Él

siendo su Rey. Contrariamente querían y eligieron un hombre que podían ver cómo eran representados, un hombre que se pareciera a un rey en la carne. Y a pesar de que Dios les dijo lo que "su Rey" les haría, todavía escogieron lo que no era la opción de Dios. La carne siempre va a producir carne – muerte; pero el Espíritu siempre producirá Espíritu - Vida. ¡Y vamos a obtener lo que elegimos!

Saúl no era totalmente malo: era bien parecido y se veía bien. El problema con Saúl era simplemente que él fue el elegido del pueblo, y no el de Dios. Ellos buscaban las circunstancias naturales y al hombre natural, sin considerar la perspectiva de Dios y el plan de Dios. Saúl no era un hombre conforme al corazón de Dios; uno que sería gobernado por el mismo Dios. Y a medida que lo vemos, tristemente Saúl era incapaz de ser obediente a Dios, a pesar de que él pensaba que lo era, y ¡se justificó creyendo que era! Saúl era gobernado por la carne y lo vemos claramente cuando él "decidió ofrecer el holocausto" (invadiendo el oficio del sacerdote) en lugar de esperar en el Señor (1 Samuel 13: 8-12). Él estaba más centrado en sí mismo que en el Señor, y el Señor no toleraría esta decisión sobre Su pueblo. I Samuel 13:14: *"Mas ahora tu reino no será durable: Jehová se ha buscado un varón conforme a su corazón, al cual Jehová ha designado para que sea príncipe sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó."*

Y Saúl no obedeció al Señor ni destruyó a todos los amalecitas, al mantener lo "mejor" de lo maldito, y al Rey Agag - ¡y presentarlos a Dios! La carne estaba gobernando al decidir lo que era bueno y malo, en vez de que el Señor gobernara. I Samuel 15: 9, *"Y Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y lo mejor de las ovejas y de los bueyes, de los animales engordados, de los carneros y de todo lo bueno, y no lo quisieron destruir; mas todo lo que era vil y despreciable, lo destruyeron."* Y cuando Saúl fue confrontado con su desobediencia, él insistió en que era obediente y culpó al pueblo de desobediencia, mostrando así que él no era el elegido de Dios como rey. 1 Samuel 15:20-23, *"Y Saúl dijo a Samuel: Antes bien he obedecido la voz de Jehová, y fui a la misión que Jehová me envió, y he traído a Agag rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas. 21, Mas el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias de las cosas que deberían haber sido destruidas por completo, para sacrificarlas a Jehová tu Dios en Gilgal. 22, Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca la voz del Señor? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. 23: Porque la rebelión es como pecado de adivinación, y la*

desobediencia, como iniquidad e idolatría. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey."

Ahora quiero que veamos aquí algo más que solo una "Historia de la Biblia". Hay un principio importante que debemos ver aquí con respecto a quién nos está gobernando: la carne o el Espíritu. Ellos no se pueden mezclar, y Dios no va a tolerar la carne - en ninguna capacidad y mucho menos gobernar a Su pueblo. Romanos 8: 5-8, *"Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. 6, Porque la mente de la carne es muerte; pero la mente del Espíritu es vida y paz. 7, Porque la mente carnal es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede. 8, Así que, los que viven según la carne no pueden agradar a Dios."* La carne no pueden agradar a Dios y no será gobernada por Dios. ¡Piensen en eso! Es por esto que Dios quiere que Su Rey gobierne a Su pueblo, ¡no la carne que no puede serle obedientes a Él! Pero podemos elegir a quién que queremos que nos gobierne: la carne o el Espíritu. El que trae angustia, derrota y desesperación, o el otro, que trae fortaleza, confianza y victoria - descanso. Miren la condición de Israel - el pueblo de Dios; los que iban a dar a conocer el nombre de Jehová en la tierra bajo el liderazgo de Saúl: el liderazgo de un desobediente, y santurrón rey de la carne. ¡Ellos no podían estar firmes contra los enemigos a su alrededor! I Samuel 13: 4-7, *"Y todo Israel oyó que se decía: Saúl ha herido la guarnición de los filisteos, y también que Israel se había hecho abominable a los Filisteos. Y la gente se juntó en pos de Saúl en Gilgal. 5, Y los filisteos se juntaron para pelear con Israel, treinta mil carros, y seis mil hombres a caballo, y pueblo numeroso como la arena que está a la orilla del mar, los cuales vinieron y acamparon en Micmas, al oriente de Bet-aven. 6, Cuando los hombres de Israel vieron que estaban en estrecho, (porque el pueblo estaba en aprieto), se escondieron en cuevas, en fosos, en rocas, en lugares altos, y en cisternas. 7, Y algunos de los hebreos pasaron el Jordán a la tierra de Gad y de Galaad. Pero Saúl, permanecía aún en Gilgal, y todo el pueblo iba tras él temblando."* Este no era el Testimonio que Israel debía dar en la tierra, pero esto es lo que sucede cuando elegimos la carne para que nos gobierne.

Ahora, hay muchísimo de este estudio, pero hemos visto que Dios rechazó a Saúl (el imperio de la Carne) para que no reinara sobre Israel porque Dios nunca lo había elegido para su pueblo. Pero lamentablemente, la carne tiene problemas para dejar de lado la carne, el gobierno de la carne. ¡Pero Dios no va a aceptar lo que Él no haya elegido! Dios le habló de esto a Samuel, que a

pesar de conocer el corazón de Dios, le fue muy difícil, por un tiempo, dejar ir a Saúl como rey. 1 Samuel 16: 1: *"Y Jehová dijo a Samuel: ¿Hasta cuándo llorarás a Saúl, habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite, y ven, te enviaré a Isaí de Belén: porque yo me he provisto de rey entre sus hijos."* Y el punto importante que quiero que veamos es que Dios se proveyó CON SU REY - el que le agradó a Él, el que Él eligió; y Él era el que iba a ser ungido como El Rey sobre el pueblo de Dios. Y Dios sólo aceptará el que Él ha elegido, y cada uno de los otros siempre serán rechazados por Dios. Samuel descubrió esto cuando estaba en la casa de Isaí "buscando" el Rey de Dios con sus ojos y comprensión naturales.

I Samuel 16:6-10 *"Y aconteció que cuando ellos vinieron, él vio a Eliab, y dijo: De cierto delante de Jehová está su ungido. ⁷ Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón. ⁸ Entonces llamó Isaí a Abinadab, y lo hizo pasar delante de Samuel, el cual dijo: Tampoco a éste ha escogido Jehová. ⁹ Hizo luego pasar Isaí a Sama. Y él dijo: Tampoco a éste ha elegido Jehová. ¹⁰ E hizo pasar Isaí siete hijos suyos delante de Samuel; pero Samuel dijo a Isaí: Jehová no ha elegido a éstos."* El rechazo, siete veces, de estos hijos, está hablando de un rechazo completo de todos los que NO son los elegidos de Dios - El Rey que Él escogió, habla de Cristo, Su Hijo. Ahora, para Samuel, la elección de Dios - David tenía que ser revelado y enviado, entonces Él fue reconocido y ungido como el REY de Dios. **I Samuel 16:11-13** *"Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Son éstos todos tus hijos? Y él respondió: Queda aún el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí. ¹² Envió, pues, por él, y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, porque éste es. ¹³ Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David..."* La unción del cuerno del aceite está hablando del pleno reconocimiento y empoderamiento del Rey que Dios había elegido para Su pueblo, Israel. Y esto llega a su cumplimiento en Cristo, el Ungido, el Mesías, cuyo Reino y gobierno son Eternos. Esta es la razón de la importancia del Rey gobernando sobre Israel: sólo el rey que Dios elige es ungido y aceptado por Dios.

Y bajo David, el escogido de Dios como el Rey, Israel llega a la victoria sobre el enemigo y a la paz; lo que no vino bajo Saúl. Bajo el gobierno desobediente de la carne, bajo Saúl, los enemigos hicieron estragos contra ellos y no fueron totalmente subyugados. Pero cuando el Rey de Dios gobernó, cambiaron las cosas. Recordemos, la elección de Dios se estableció en los cielos, y Dios tendrá lo que Él ha elegido tener. Y si rechazamos la elección de Dios, nosotros somos los que sufrimos a causa de eso.

Pero Dios le había dado a Israel "Un Rey", como ellos lo exigieron porque Dios quería que ellos vieran la locura del gobierno del hombre; no porque Él abandonara Su elección y aceptara otra. Y quiero que veamos que esto entristeció el Corazón de Dios, porque ellos no sólo querían "un hombre" que los gobernara, sino porque estaban rechazando el gobierno de Dios sobre ellos, y Dios les recordó esto, incluso cuando Saúl fue ungido como rey. I Samuel 10:18-19, *"Y dijo a los hijos de Israel: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo saqué a Israel de Egipto, y os libré de la mano de los egipcios, y de mano de todos los reinos que os oprimieron. Pero vosotros habéis desechado hoy a vuestro Dios, que os guarda de todas sus adversidades y sus tribulaciones; y habéis dicho: No, sino pon rey sobre nosotros. Ahora, pues, presentaos delante de Jehová por vuestras tribus y por vuestros millares."* El Corazón de Dios siempre fue que ellos lo "eligieran a ÉL." – que amaran al Señor, le sirvieran y obedecieran Su voz. Así que Él a menudo les recordaba lo que Él había hecho por ellos. Pero Él les dio la opción de obedecer la voz del Señor, o rebelarse contra Él. I Samuel 12:12-15, *"Y habiendo visto que Nahas rey de los hijos de Amón venía contra vosotros, me dijisteis: No, sino que ha de reinar sobre nosotros un rey; siendo así que Jehová vuestro Dios era vuestro rey. ¹³ Ahora, pues, he aquí el rey que habéis elegido, el cual pedisteis; ya veis que Jehová ha puesto rey sobre vosotros. ¹⁴ Si temiereis a Jehová y le sirviereis, y oyereis su voz, y no fuereis rebeldes a la palabra de Jehová, y si tanto vosotros como el rey que reina sobre vosotros servís a Jehová vuestro Dios, haréis bien. ¹⁵ Mas si no oyereis la voz de Jehová, y si fuereis rebeldes a las palabras de Jehová, la mano de Jehová estará contra vosotros como estuvo contra vuestros padres."*

Y Samuel le pidió al pueblo que no se apartara de seguir el Señor, sino que le sirvieran con todo su corazón: ¡que le permitieran gobernar! Y quiero que consideremos la gran gracia y el amor de Dios para con Su pueblo, incluso cuando no le eran fieles a Él, Él les era fiel a ellos. Pero debemos reconocer que cuando rechazamos su dominio sobre nosotros no podemos seguir y

servirle. 1 Samuel 12:19-25, *"Y todo el pueblo respondió a Samuel: Ruega por tus siervos a Jehová tu Dios, que no muramos, porque hemos añadido a todos nuestros pecados este mal, de pedir un rey. Y Samuel dijo al pueblo: No temáis, vosotros habéis hecho todo este mal; pero con todo esto no os apartéis de en pos de Jehová, sino servidle con todo el corazón. No os apartéis en pos de vanidades, porque no aprovechan ni libran, porque son vanidades. Porque Jehová no desampará a su pueblo, por su grande nombre; porque Jehová ha querido hacerlos pueblo suyo. Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y derecho. Solamente temed a Jehová, y servidle de verdad con todo vuestro corazón, pues considerad cuán grandes cosas ha hecho por vosotros. Porque si perseverareis en hacer mal, vosotros y vuestro rey pereceréis."* Veamos la gloriosa promesa en el versículo 22: *"Porque el Señor no desampará a su pueblo, por su grande nombre: porque el Señor ha querido hacerlos Su pueblo."* Recuerden, Dios ha escogido un pueblo que venga a Él y esté unido a Él, y Él no los desampará porque son Suyos. Esto no es una licencia para que seamos rebeldes contra Dios, pero tenemos que ver aquí que Dios siempre quiere queelijamos Su opción, y no nuestra propia opción. Él siempre se mantiene fiel a Sí Mismo, y Él hace las cosas por amor de Su Gran Nombre. Así que cuando le desobedecemos a Él, debemos tener en cuenta que nos estamos rebelando en contra de Su Nombre, Su amor, Su gracia y Su misericordia. ¡Y este es un asunto muy serio! Oro para que lo consideremos.

La historia de Saúl y David y la cuestión del "Rey" continúa, y tristemente vemos los vanos intentos de Saúl por "mantener su reino" a pesar de que Dios lo había rechazado. Eso se lo dejo a usted para su posterior estudio. A pesar de que *"Saúl estaba temeroso de David, porque el Señor estaba con él, y se apartó de Saúl."* (1 Samuel 18:12), ¡Saúl buscó muchas veces cómo matar a David! Y mientras leo estas "historias", me abruma entender que la carne no va a quedarse en silencio. La carne busca retener su control, a pesar de que ha sido rechazada por Dios, y el Señor no está con la carne. Ruego al Señor que nos ayude a ver que la elección de la carne, la elección de nosotros mismos, como gobierno sobre nosotros, no es sólo una tontería, sino un esfuerzo inútil, porque Dios siempre elegirá a Su Hijo como Rey. Israel llegó a reconocer esto, pero no antes de que sufriera tremendas consecuencias debido a la elección de Saúl como rey, y Saúl rechaza someterse al rey elegido por Dios. 2 Samuel 5: 1-2, *"Entonces vinieron todas las tribus de Israel a David en Hebrón, y hablaron, diciendo: He aquí nosotros somos tu hueso y tu carne. También en otro tiempo, cuando Saúl*

reinaba sobre nosotros, tú eras quien sacabas a Israel a la guerra y o volvías a traer, y Jehová te ha dicho: Tú apacentarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel." Aunque permitamos (e incluso exijamos) que la carne gobierne sobre nosotros, ¡Cristo sigue siendo el Rey de Dios! Así que, en última instancia si deseamos caminar en unión con Dios, debemos elegir al escogido de Dios. Entonces las cosas "nos irán bien." Amén.